



Universidad del Desarrollo
Facultad de Educación

Manual de prácticas disciplinares del inglés como lengua internacional

AUTORAS

Josefa Galán Valenzuela.
Victoria Varas Díaz.



Universidad del Desarrollo
Facultad de Educación

Manual de prácticas disciplinares del inglés como lengua internacional

AUTORAS

Josefa Galán Valenzuela.
Victoria Varas Díaz.





Universidad del Desarrollo
Facultad de Educación

Manual de prácticas disciplinares del inglés como lengua internacional

AUTORAS

Josefa Galán Valenzuela, docente de la Facultad de Educación UDD y coordinadora Línea de Inglés.

Victoria Varas Díaz, docente de la Facultad de Educación UDD y coordinadora de carrera Pedagogía en Educación Básica.

Dirección editorial

Marcia Valenzuela Schmidt.

Coordinación editorial

Victoria Varas Díaz.

ISBN

xxxxxxx

Diseño Gráfico

Javier Ortiz Dapena.

Impreso en Chile

Primera edición, agosto 2025.

© Universidad del Desarrollo, 2025

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin el consentimiento previo y por escrito del titular de los derechos de autor.

Directora de Comunicaciones
Facultad de Gobierno
Facultad de Educación
Universidad del Desarrollo

Imágenes utilizadas en esta publicación fueron obtenidas desde Canva (Canva for Education), conforme a su licencia de uso para fines educativos y no comerciales.

0.

PÁG. 1

Introducción

1.

PÁG. 4

Promover la
inmersión lingüística

2.

PÁG. 9

Situar al estudiante
en contextos
auténticos

3.

PÁG. 16

Fomentar la
repetición de
vocabulario nuevo

4.

PÁG. 22

Propiciar la integración
de habilidades
lingüísticas

5.

PÁG. 28

Fomentar
la interacción
entre pares

6.

PÁG. 33

Fortalecer la
competencia
intercultural

7.

PÁG. 38

Referencias



Introducción



El presente manual surge a partir de la evidencia empírica y teórica recopilada en los últimos años sobre la enseñanza del inglés como lengua internacional, tomando como referencia modelos efectivos que han demostrado un impacto positivo en el aprendizaje del idioma. Su objetivo es ofrecer una guía práctica para profesores de inglés en Chile, al detallar las prácticas disciplinares esenciales que deben modelar en el aula para fomentar un aprendizaje significativo y contextualizado.

Asimismo, este manual busca compartir dichas prácticas disciplinares, identificadas como esenciales para el ejercicio profesional de los docentes de inglés en Chile, mediante una herramienta concreta y accesible que guíe su formación y su práctica pedagógica. Con ello, busca contribuir a la democratización de la enseñanza del inglés en el país, entregando material valioso que ayude a reducir las brechas en la calidad de la enseñanza entre los distintos establecimientos educacionales, independientemente de su contexto sociocultural.

Esta iniciativa responde a la necesidad de garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a experiencias de aprendizaje del inglés de alta calidad, culturalmente relevantes y equitativas.

Este documento está alineado con las bases curriculares de la asignatura de Inglés en Chile, las cuales establecen que el aprendizaje del idioma debe desarrollarse mediante situaciones comunicativas auténticas y significativas, que permitan a los estudiantes desenvolverse en diversos contextos. Según estas bases, la enseñanza del inglés debe enfatizar el enfoque comunicativo (Communicative Language Teaching), complementado con estrategias del aprendizaje cooperativo (Cooperative Language Learning), la enseñanza basada en contenidos (Content-Based Instruction, CBI) y la enseñanza

basada en tareas (Task-Based Learning, TBL). Estas metodologías no solo facilitan que los estudiantes adquieran conocimientos lingüísticos, sino que también desarrollen la confianza para interactuar en inglés en situaciones reales.

En concordancia con los desafíos actuales de la educación en Chile, este manual reconoce la necesidad de una enseñanza del inglés que sea inclusiva, equitativa y culturalmente pertinente. En las aulas chilenas conviven estudiantes con distintos trasfondos culturales, trayectorias de vida, experiencias, intereses y formas de aprender, lo que requiere estrategias pedagógicas flexibles y sensibles a la diversidad del grupo. La enseñanza del inglés debe adaptarse a esta diversidad, promoviendo entornos donde todas y todos los estudiantes se sientan representados, respetados y capaces de aprender. Ello implica no solo flexibilizar metodologías, sino también contar con materiales accesibles, incluir el uso de apoyos visuales y kinestésicos, y la creación de espacios donde el error se entienda como parte natural del aprendizaje. Al incorporar estos enfoques, se fomenta una educación inclusiva e intercultural, que responde a las demandas de una sociedad cada vez más conectada.

El aprendizaje del inglés en la etapa escolar debe centrarse en principios pedagógicos que aseguren una adquisición natural, significativa y duradera del idioma. Uno de los fundamentos es el input comprensible, propuesto por Stephen Krashen (1982). Krashen sostiene que los estudiantes adquieren de manera más efectiva una lengua cuando están expuestos a mensajes que pueden entender, incluso si no conocen todas las palabras, apoyándose en elementos como imágenes, gestos y contexto. Esta exposición les permite internalizar progresivamente

estructuras del idioma, construyendo así un repertorio lingüístico que podrán utilizar de forma espontánea y funcional en diferentes situaciones comunicativas. Otro principio es el de la motivación, ya que los estudiantes aprenden mejor cuando se sienten interesados, seguros y valorados en su proceso de aprendizaje. Según Dörnyei (2020), la motivación es un factor determinante en la persistencia y el éxito en el aprendizaje de un segundo idioma.

Asimismo, la enseñanza debe favorecer el desarrollo de la fluidez, entendida no solo como rapidez, sino como la capacidad de comunicarse de manera continua y comprensible, aun sin un dominio completo del idioma. Nation (2022) destaca que la fluidez se construye mediante la práctica frecuente en contextos significativos, con énfasis en la comunicación más que en la corrección formal.

Finalmente, el desarrollo de la competencia cultural, entendida como la capacidad de comprender y valorar otras culturas a través del idioma, es esencial en la formación de estudiantes globales. Byram y Wagner (2018) sostienen que el aprendizaje de una lengua internacional debe ir acompañado del desarrollo de habilidades interculturales que promuevan el respeto, la empatía y la reflexión crítica sobre la propia cultura y la ajena.

Bajo estos principios, fundamentales para la enseñanza del inglés como lengua internacional, se definen seis prácticas disciplinares clave que todo profesor debe modelar en el aula. Estas prácticas orientan la planificación y la ejecución pedagógica, asegurando que el aprendizaje del idioma sea significativo, progresivo y contextualizado para los estudiantes. Ellas son:

1. **Promover la inmersión lingüística**, generando ambientes de aula donde el inglés se utilice como medio de comunicación principal, tanto por el docente como por los estudiantes.
2. **Situar al estudiante en contextos auténticos de aplicación del idioma**, mediante tareas y actividades que simulen o representen situaciones reales.
3. **Fomentar la repetición de vocabulario nuevo**, asegurando su consolidación mediante múltiples exposiciones, variadas y significativas.
4. **Propiciar la integración de habilidades lingüísticas**, favoreciendo el desarrollo equilibrado de la comprensión auditiva, la lectura, la expresión oral y la escritura.
5. **Fomentar la interacción entre pares**, fortaleciendo el aprendizaje colaborativo, la negociación de significados y la reflexión metalingüística mediante tareas cooperativas.
6. **Fortalecer la competencia intercultural**, promoviendo el conocimiento, el respeto y la valoración de otras culturas a través del aprendizaje del idioma.

Estas prácticas responden tanto a principios teóricos como a formar docentes capaces de ofrecer experiencias de aprendizaje relevantes, efectivas e inclusivas.

A continuación, se detalla cada una de las prácticas disciplinares del inglés.

1

Promover la
inmersión lingüística



La inmersión lingüística es una estrategia clave en la enseñanza del inglés, ya que maximiza la exposición de los estudiantes al idioma en un contexto donde la interacción con él fuera del aula es limitada. En Chile, el inglés no es un idioma de uso cotidiano, lo que implica que los estudiantes dependen del aula como el principal espacio de aprendizaje y práctica. A diferencia de países donde el inglés está presente en los medios de comunicación y en la vida social, en Chile los estudiantes no tienen una exposición constante al idioma fuera del entorno escolar. Por esta razón, el docente se convierte en la fuente principal —y en muchos casos, la única— de acceso al inglés para sus alumnos.

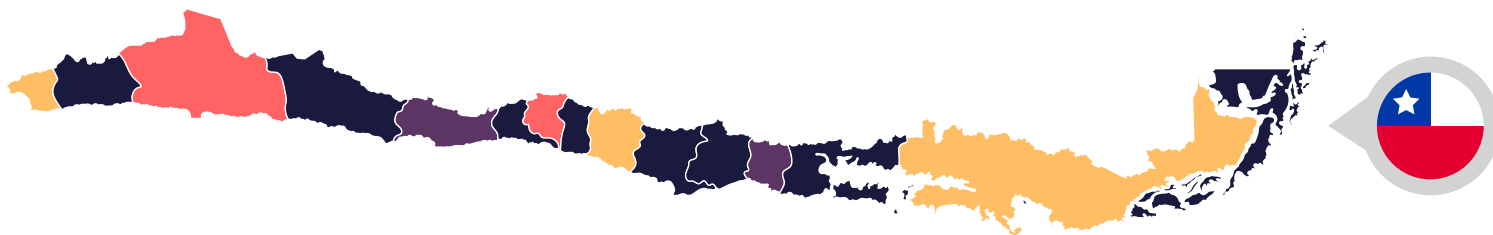
Comprender el desarrollo cognitivo permite reconocer que las estrategias de enseñanza del inglés deben adaptarse a la evolución progresiva del pensamiento. Los estudiantes desarrollan su capacidad de abstracción, razonamiento lógico y uso del lenguaje en etapas sucesivas, lo que exige enfoques diferenciados a lo largo del proceso educativo. En este contexto, las estrategias de andamiaje pedagógico resultan fundamentales para facilitar la inmersión lingüística, ya que permiten introducir el idioma de manera progresiva, contextualizada y con apoyo estructurado.

Jerome Bruner (1960) fue pionero en proponer esta aproximación al aprendizaje, la cual se basa en la presentación secuencial y creciente en complejidad de los contenidos, integrando nuevos conocimientos sobre una base ya adquirida. Esta visión sigue vigente al combinarse con enfoques actuales de enseñanza del inglés como lengua internacional.

El andamiaje se entiende como un acompañamiento temporal en el proceso de aprendizaje, cuyo objetivo es vincular experiencias y conocimientos previos con nuevas estructuras. Este apoyo se concreta a través

de recursos como imágenes, modelamiento, rutinas lingüísticas y estructuras visuales, los cuales se retiran gradualmente para fomentar la autonomía del estudiante.

Esta perspectiva ha sido adaptada al contexto de segundas lenguas por varios autores, entre ellos Pauline Gibbons (2020), quien destaca cómo los andamios lingüísticos permiten a los estudiantes participar activamente en tareas cognitivamente desafiantes, mientras desarrollan sus habilidades en inglés.



En Chile, las bases curriculares organizan la asignatura de Inglés en torno a unidades temáticas pertinentes para la edad e intereses de los estudiantes, las cuales se vuelven más complejas a medida que se avanza en los distintos niveles escolares. Este diseño curricular favorece la inmersión lingüística, ya que ofrece oportunidades para que los estudiantes se expresen en inglés en contextos significativos y conectados con su realidad. Las temáticas propuestas no solo promueven la participación activa, sino que también posibilitan el uso funcional del idioma para comunicar ideas, emociones y opiniones de manera auténtica.

Además, la estructura progresiva del currículo permite introducir gradualmente el idioma, de lo concreto a lo abstracto, profundizando en el uso de estructuras y funciones del lenguaje con un nivel de exigencia cognitiva cada vez mayor. De este modo, se evita la repetición mecánica y se refuerza la comprensión y la autonomía del estudiante mediante el uso significativo del idioma en situaciones variadas y motivadoras. En este sentido, una estrategia especialmente efectiva es el aprendizaje al aire libre, que permite vincular el idioma con el

entorno inmediato del estudiante y reforzar la inmersión lingüística desde una perspectiva multisensorial y experiencial. Las actividades de aprendizaje al aire libre son valiosas para todas las edades. Para los estudiantes más jóvenes, se pueden incluir learning walks, donde nombran lo que observan y describen elementos de la naturaleza. Para los estudiantes mayores, se pueden realizar investigaciones de campo en inglés, debates al aire libre sobre temas ambientales, o proyectos con la comunidad o con su entorno. Estas actividades fomentan la comunicación auténtica y fortalecen el vínculo entre el lenguaje, el cuerpo, la experiencia y el mundo real.

Si bien es crucial maximizar el uso del inglés en el aula, la evidencia también muestra que el uso estratégico de la lengua materna no perjudica el aprendizaje del inglés. García (2009) introduce el concepto de translanguaging, por el cual los estudiantes alternan entre su lengua materna y el inglés como un recurso que facilita la comprensión y la apropiación del nuevo idioma. Este enfoque reconoce el bagaje lingüístico de los estudiantes y les permite construir puentes entre su conocimiento previo y el inglés, fortaleciendo su confianza y autonomía en el aprendizaje.





Estrategias para promover la inmersión lingüística

- » Utilización del inglés como lengua principal en el aula, minimizando el uso del español sin prohibirlo completamente.
- » Incorporación de materiales auténticos, como videos, cuentos, canciones y podcasts.
- » Creación de rutinas diarias en inglés, como saludos, instrucciones y cierres de clase.
- » Implementación de actividades interactivas, como juegos de roles, narraciones colaborativas y debates.
- » Uso de la tecnología para reforzar el input comprensible, como aplicaciones interactivas y plataformas de aprendizaje en línea.
- » Realización de learning walks o talking walks, donde los estudiantes se expresan en inglés mientras recorren su entorno, observan, describen y comentan lo que ven, fortaleciendo el vínculo entre lenguaje, experiencia y contexto real.
- » Aplicación del translanguaging en situaciones estratégicas para reforzar la comprensión y motivar a los estudiantes.



Herramientas digitales recomendadas para esta práctica

Wordwall: permite diseñar juegos interactivos que favorecen el uso del inglés en rutinas diarias y situaciones comunicativas.

LyricsTraining: ofrece actividades basadas en canciones auténticas para mejorar la comprensión auditiva y ampliar vocabulario.

Edpuzzle: permite insertar preguntas en videos en inglés, ideal para trabajar input comprensible y vocabulario en contexto.

ClassDojo: apoya la gestión del aula usando el inglés como lengua principal, con refuerzo visual de rutinas y normas.

Immersive Reader (Microsoft): herramienta que apoya la lectura guiada y la comprensión de textos en inglés, ajustando el nivel de dificultad.

2

- Situar al estudiante en contextos auténticos





El aprendizaje del idioma inglés

El aprendizaje del idioma inglés es más efectivo cuando se desarrolla en contextos reales y significativos. Pinter (2017) destaca que los niños y adolescentes aprenden mejor cuando están inmersos en experiencias auténticas, donde el lenguaje se usa con un propósito comunicativo genuino. En esta línea, enfoques como la enseñanza basada en tareas (Task-Based Learning, TBL) y la enseñanza basada en contenidos (Content-Based Instruction, CBI) resultan fundamentales, ya que sitúan al idioma como una herramienta de comunicación y acceso al conocimiento, más que como un objeto aislado de estudio.

Desde la perspectiva del desarrollo cognitivo, los estudiantes en edad escolar evolucionan progresivamente en su capacidad para procesar información, razonar, establecer conexiones y aplicar conocimientos en nuevos contextos. A medida que crecen, su pensamiento se vuelve más estructurado, lógico y abstracto, lo que les permite comprender ideas complejas y participar en actividades cognitivas exigentes.

En este marco, McTighe y Brown (2021) destacan la importancia de diseñar experiencias de aprendizaje que fomenten la “transferencia”, es decir, que los estudiantes apliquen lo aprendido en situaciones auténticas y diversas. En el contexto del aprendizaje del inglés, ello implica que los alumnos no solo adquieran vocabulario y estructuras gramaticales, sino que también desarrollen la capacidad de utilizar el idioma de manera funcional y significativa en su



El aprendizaje del idioma inglés

vida cotidiana. Este enfoque resalta la necesidad de enseñar el inglés como una herramienta para la comunicación real, al permitir que los estudiantes expresen ideas, resuelvan problemas y participen activamente en diferentes contextos sociales y culturales.

A medida que los estudiantes avanzan en el ciclo de enseñanza básica, aprenden con mayor efectividad cuando los contenidos se vinculan a experiencias concretas y significativas. En este nivel, es fundamental incorporar el inglés en escenarios visuales y prácticos, como simulaciones, debates, juegos de rol o representaciones teatrales, que favorezcan el aprendizaje activo, contextualizado y emocionalmente relevante (Pinter, 2017).

El aprendizaje al aire libre representa otra oportunidad valiosa para fomentar el uso auténtico del inglés, especialmente en edades donde los estudiantes se benefician de experiencias multisensoriales y activas. Al trasladar el aprendizaje fuera del aula, se amplían las oportunidades de interacción significativa con el entorno inmediato, lo que promueve el uso del idioma para explorar, describir, reflexionar o resolver problemas. Esta metodología potencia no solo las habilidades lingüísticas, sino también las cognitivas, sociales y emocionales. Según Waite (2010), el aprendizaje al aire libre incrementa la motivación y el compromiso de los estudiantes, fortaleciendo el vínculo entre el contenido académico y su vida cotidiana.



El aprendizaje del idioma inglés

Las bases curriculares de la asignatura de Inglés establecen que el aprendizaje del idioma debe permitir a los estudiantes acceder a conocimientos y desenvolverse en situaciones comunicativas diversas. Para ello, el currículo enfatiza el desarrollo de las cuatro habilidades lingüísticas –comprensión auditiva y lectora, expresión oral y escrita– mediante tareas comunicativas auténticas y significativas. Trabajar de manera integrada estas habilidades en contextos reales permite que el aprendizaje sea funcional y duradero. Cuando las actividades se desarrollan en situaciones concretas, como entrevistas, descripciones de experiencias personales, resolución de problemas o debates, los estudiantes no solo aplican el idioma de manera práctica, sino que también desarrollan competencias comunicativas completas. Según Harmer (2015), integrar las habilidades en tareas reales ofrece múltiples oportunidades de exposición, procesamiento y producción del idioma, fortaleciendo tanto la comprensión como la fluidez.

Asimismo, la enseñanza del inglés a través de contextos reales permite que los estudiantes reconozcan la utilidad del idioma en su vida cotidiana, académica y futura vida laboral, lo que incrementa su motivación y compromiso con el aprendizaje. Y, al conectar el inglés con otros ejes temáticos del currículo nacional, se promueve la transferencia de habilidades, el trabajo interdisciplinario y el desarrollo del pensamiento crítico.



Estrategias para situar al estudiante en contextos auténticos

- » Simulación de situaciones cotidianas, como pedir comida en un restaurante, comprar en una tienda o solicitar información turística. Estas actividades permiten a los estudiantes practicar funciones del lenguaje de manera concreta y significativa.
- » Proyectos colaborativos, como la creación de una revista digital en inglés con artículos relacionados con temas de interés de los estudiantes, alineando el aprendizaje del idioma con habilidades de escritura, investigación y presentación oral.
- » Interacción con hablantes nativos o estudiantes de otros países mediante intercambios virtuales, promoviendo la competencia intercultural y el uso del idioma en contextos reales.
- » Organización de ferias temáticas en inglés, donde los estudiantes expliquen sus proyectos a la comunidad escolar, aplicando el idioma en escenarios de comunicación reales.
- » Análisis y discusión de textos reales en inglés, como noticias, ensayos y literatura juvenil acorde al nivel de los estudiantes, para desarrollar la comprensión lectora y la capacidad de argumentación en el nuevo idioma.

A través de estas estrategias, el inglés deja de ser solo un conjunto de reglas gramaticales y vocabulario, para convertirse en un medio de interacción con el mundo, de acceder a información y de expresar ideas

de manera significativa. De este modo, los estudiantes no solo adquieren un nuevo idioma, sino que también desarrollan habilidades cognitivas y comunicativas esenciales para su futuro académico y profesional.



Herramientas digitales recomendadas para esta práctica:

Thinglink: plataforma para crear imágenes o escenarios interactivos con etiquetas en inglés. Ideal para simular entornos reales, como aeropuertos, restaurantes o museos, permitiendo trabajar funciones comunicativas en contexto.

Screencastify Submit: permite grabar actuaciones en contextos cotidianos (por ejemplo, una entrevista o una compra), para reforzar la producción oral en escenarios reales.

VirtualSpeech: plataforma de realidad virtual diseñada para desarrollar habilidades comunicativas en entornos simulados que replican situaciones del mundo real.

ETwinning: facilita la colaboración internacional entre clases. Los estudiantes se involucran en proyectos con pares de otros países, comunicándose en inglés y trabajando en conjunto.



3

- Fomentar la repetición de vocabulario nuevo





La repetición del vocabulario es una estrategia clave en la enseñanza del inglés

La repetición del vocabulario es una estrategia clave en la enseñanza del inglés, ya que permite la consolidación y retención de nuevas palabras en la memoria a largo plazo (Nation, 2022). En Chile, donde el inglés es una lengua internacional y la exposición fuera del aula es limitada, es fundamental que los docentes incentiven la repetición del vocabulario para facilitar su adquisición y uso efectivo en diferentes contextos. Schmitt y Schmitt (2020) señalan que los estudiantes necesitan múltiples exposiciones a una palabra en diversos formatos para internalizar su significado y aplicarla de manera autónoma en la comunicación oral y escrita.

En este marco, la estrategia de repetición espaciada resulta especialmente eficaz, ya que implica revisar el vocabulario en intervalos crecientes, lo cual fortalece la consolidación en la memoria a largo plazo y previene el olvido (McCarthy, 2017). Así, volver sobre el vocabulario previamente enseñado en nuevos contextos permite no solo consolidarlo, sino también enriquecerlo y aplicarlo en situaciones comunicativas más complejas.

Paul Nation (2022) ha demostrado que los estudiantes requieren al menos de seis a diez exposiciones significativas a una palabra para incorporarla en su repertorio activo, y muchas más si se espera que puedan usarla con fluidez. Estas exposiciones deben involucrar tanto el reconocimiento receptivo (leer o escuchar la palabra) como el uso productivo (escribirla o decirla), y darse en una variedad de entornos que mantengan la atención y generen conexiones significativas. Además, las exposiciones deben ser variadas y contextualmente relevantes, e involucrar tanto el reconocimiento como la producción, a fin de fortalecer la consolidación del vocabulario en la memoria a largo plazo.

Las bases curriculares de Inglés organizan la asignatura en torno a unidades temáticas que favorecen el desarrollo progresivo del vocabulario. Esta progresión debe ser intencionada y sistemática a lo largo de los años escolares. En los primeros niveles, se prioriza el léxico de alta frecuencia, para facilitar la comunicación en situaciones cotidianas. A medida que los estudiantes avanzan, se introduce gradualmente vocabulario más abstracto y especializado, incluyendo términos académicos (por ejemplo, vocabulario específico de ciencias o historia), vocabulario técnico (relacionado con tecnología o profesiones) y expresiones idiomáticas.



Esta secuencia asegura que los estudiantes adquieran las herramientas lingüísticas necesarias para desenvolverse con éxito en contextos sociales y académicos (Ministerio de Educación de Chile, 2023). La repetición intencionada refuerza el aprendizaje, y contribuye a mejorar la fluidez y la confianza al usar el idioma de manera espontánea. Además, cuando esta repetición se integra con actividades motivadoras y contextualizadas, el aprendizaje se vuelve más significativo y duradero.

Desde la perspectiva del desarrollo cognitivo, la capacidad de los estudiantes para adquirir y consolidar vocabulario en inglés varía según su nivel de madurez y sus habilidades de pensamiento. En las edades más tempranas, el aprendizaje se ve facilitado por experiencias concretas y sensoriales, como el uso de imágenes, canciones y juegos de roles. A medida que los estudiantes crecen, son capaces de enfrentarse a tareas más complejas que requieren análisis, comparación y reflexión. Por ello, adaptar las estrategias de repetición del vocabulario al momento cognitivo de los alumnos maximiza la efectividad del aprendizaje y su aplicación en contextos reales de comunicación.



Estrategias para fomentar la repetición del vocabulario¹

- » Uso de flashcards físicas o digitales, para practicar el significado, la pronunciación y la ortografía de las palabras de manera activa y personalizada, apoyando la memoria visual y auditiva (Nation, 2022).
- » Uso del vocabulario en múltiples contextos, promoviendo su exposición a través de la lectura, la escucha, la escritura y la producción oral (Ellis, 2019).
- » Repetición espaciada mediante la revisión periódica de palabras en intervalos crecientes, para fortalecer la memoria a largo plazo (McCarthy, 2017).
- » Asociación con imágenes y gestos, facilitando la conexión entre la palabra y su significado a nivel visual y kinestésico (Richards y Rodgers, 2016).
- » Juegos interactivos, como el bingo de palabras, sopas de letras y tarjetas de memoria, para reforzar el reconocimiento y la producción (Wright, Betteridge y Buckby, 2018).
- » Diarios de vocabulario, donde los estudiantes registren nuevas palabras y creen ejemplos en oraciones significativas (Schmitt y Schmitt, 2020).
- » Uso de herramientas digitales, como aplicaciones de aprendizaje de idiomas, que permiten la práctica del vocabulario de manera autónoma (Godwin-Jones, 2022).
- » Práctica en pares o grupos, fomentando el aprendizaje colaborativo mediante la explicación y el uso del vocabulario en conversaciones (Swain y Lapkin, 2019).

¹Se incorporan autores por tratarse de prácticas altamente respaldadas por la evidencia.



Herramientas digitales recomendadas para esta práctica:

Quizlet: permite crear tarjetas interactivas con imágenes, definiciones y audio. Ideal para aplicar la repetición espaciada.

Memrise: utiliza la repetición espaciada y videos con hablantes nativos, y asocia palabras con imágenes y contextos reales.

Flippity: genera actividades como tarjetas, crucigramas y ruletas a partir de hojas de cálculo.

Anki: aplicación de flashcards basada en el algoritmo de repetición espaciada. Muy efectiva para consolidar vocabulario en la memoria a largo plazo.



4



Propiciar la integración
de habilidades
lingüísticas



La integración de habilidades lingüísticas es una estrategia clave en la enseñanza del inglés, ya que permite a los estudiantes desarrollar un dominio equilibrado de la lengua y usarla de manera auténtica y significativa. Se ha demostrado que el aprendizaje aislado de habilidades como la lectura, la escritura, la expresión oral y la comprensión auditiva no es tan efectivo como su enseñanza integrada (Richards, 2017). En este sentido, combinar múltiples habilidades en una misma tarea potencia la retención del lenguaje y mejora la fluidez comunicativa de los estudiantes.

Las bases curriculares promueven un enfoque comunicativo, en el que la integración de habilidades desempeña un papel central. Los estudiantes deben desarrollar la comprensión y producción oral y escrita en situaciones diversas y con propósitos reales (Ministerio de Educación de Chile, 2023). Este enfoque no solo favorece un aprendizaje más dinámico, sino que también refleja la forma en que se usa el lenguaje en la vida cotidiana, donde las habilidades se combinan de manera natural.

Desde la perspectiva del desarrollo infantil, a medida que los estudiantes crecen, experimentan una expansión de sus capacidades cognitivas: mejoran su atención, su memoria de trabajo, su razonamiento lógico y su habilidad para establecer conexiones entre información nueva y conocimientos previos (Kail y Cavanaugh, 2020). Estas habilidades permiten abordar el aprendizaje del inglés de manera más estructurada y estratégica. En las primeras etapas, se

recomienda poner énfasis en el fortalecimiento de las habilidades receptivas –comprensión auditiva y lectora–, proporcionando un input comprensible, rico y variado, que facilite la internalización del idioma (Krashen, 1982). Asimismo, el trabajo sistemático en phonics desde edades tempranas es clave para desarrollar la decodificación, la conciencia fonológica y el acceso gradual a la lectura autónoma en inglés (Ehri, 2004).



A medida que los estudiantes consolidan su base receptiva y desarrollan confianza en su comprensión del idioma, se integran gradualmente las habilidades productivas –expresión oral y escrita–, promoviendo la práctica activa del lenguaje en situaciones significativas y motivadoras. Esta progresión favorece un aprendizaje más natural, en el que los estudiantes comprenden y asimilan estructuras antes de producirlas. La exposición a un input comprensible, acompañado de estrategias de repetición y reciclaje del vocabulario en contextos variados, es crucial para fortalecer la retención y preparar a los estudiantes para la comunicación efectiva en inglés.

La integración de habilidades también se evidencia en los Objetivos de Aprendizaje de las Bases Curriculares de Inglés. Por ejemplo, en 5.º y 6.º básico, el OA12 propone que los estudiantes participen en diálogos donde saluden, describan acciones, den instrucciones y expresen preferencias, combinando la comprensión auditiva y la producción oral.

Asimismo, el OA8 de ambos niveles invita a reaccionar a textos leídos mediante la expresión oral, escrita o ilustrada, integrando la lectura y la producción creativa. Estas tareas reflejan un enfoque en el que escuchar, leer, hablar y escribir se potencian mutuamente en torno a contenidos relevantes, favoreciendo aprendizajes más profundos y duraderos.

Integrar las habilidades lingüísticas de manera secuenciada y adaptada al nivel de desarrollo cognitivo de los estudiantes permite no solo un dominio funcional del idioma, sino también un aprendizaje más significativo y sostenible a largo plazo. La enseñanza del inglés debe, por tanto, ofrecer múltiples oportunidades para escuchar, leer, hablar y escribir en inglés de forma integrada y conectada con experiencias relevantes para los estudiantes.



Estrategias para propiciar la integración de habilidades lingüísticas

- » Aprendizaje basado en proyectos, donde los estudiantes investigan un tema, leen sobre él, discuten en grupos, crean proyectos y presentan sus hallazgos de manera oral y escrita (Coyle, Hood y Marsh, 2021).
- » Tareas comunicativas reales, como escribir correos electrónicos, grabar podcasts o hacer presentaciones que combinen lectura, escritura, habla y escucha (Ellis, 2019).
- » Uso de literatura y textos reales, promoviendo la lectura comprensiva y la producción oral y escrita en torno a las ideas del texto (Gibbons, 2020).
- » Actividades de aprendizaje cooperativo, donde los estudiantes interactúan, resuelven problemas y generan contenido en grupos, combinando diferentes habilidades lingüísticas (Swain y Lapkin, 2019).
- » Uso de tecnología y multimedia, como videos, subtítulos interactivos y plataformas de aprendizaje que fomenten la interacción entre lectura, escucha y producción oral.
- » Juegos de roles y simulaciones que involucren la comprensión auditiva y la expresión oral en contextos de uso real del idioma.

El aprendizaje del inglés como lengua internacional es más efectivo cuando las habilidades lingüísticas se desarrollan de manera integrada. Al propiciar su combinación en tareas significativas, los docentes pueden garantizar que los estudiantes no solo adquieran competencias aisladas, sino que sean

capaces de utilizar el idioma en contextos comunicativos reales. Esta práctica disciplinar fomenta la autonomía, la fluidez y la confianza de los estudiantes, preparándolos para interactuar en inglés de manera efectiva en el mundo académico, profesional y social.



Herramientas digitales recomendadas para esta práctica:

Storyboard That: permite crear cómics o secuencias visuales en inglés, lo que promueve la comprensión de historias, la estructura narrativa y el uso de vocabulario contextualizado.

Canva: permite organizar ideas en forma de mapas conceptuales, lluvias de ideas o esquemas temáticos. Muy útil para debates, análisis de textos y planificación de proyectos interdisciplinarios.

Screencastify: permite grabar videos respondiendo a preguntas abiertas o reflexionando sobre diversos temas. Excelente para practicar la producción oral, desarrollar ideas propias y escuchar a compañeros con diferentes perspectivas.



VOLCANO

VOLCANO

Non Fiction this way

READING IS AN ADVENTURE
The more you read
the more you know
The more you know
the smarter you grow
The smarter you grow
the stronger you are
What reading
is making

lish

main events
setting

adverb

jective

ed to guess who

THE M

ay

flake
shore

5

Fomentar
la interacción
entre pares





La interacción entre pares proporciona un espacio más cómodo para experimentar con la lengua

La interacción entre pares ha sido históricamente subestimada frente a la interacción con hablantes nativos o con docentes. No obstante, investigaciones recientes han demostrado que el trabajo entre estudiantes ofrece oportunidades ricas y únicas para la adquisición del inglés como lengua internacional, al fomentar el uso del idioma en situaciones reales, la negociación de significados y la reflexión metalingüística (Fernández Dobao, 2016).

A diferencia de la interacción profesor-estudiante, la interacción entre pares proporciona un espacio más cómodo para experimentar con la lengua, disminuye la ansiedad, se incrementa la participación activa y permite un enfoque colaborativo hacia la construcción del conocimiento (Sato y Ballinger, 2016).

Los estudiantes tienden a proveer y recibir más retroalimentación, modificar su producción lingüística y

autocorregirse con mayor frecuencia en interacciones entre pares, lo que favorece el desarrollo lingüístico en la fluidez y en la precisión (McDonough, 2004).

Esta perspectiva amplía el concepto de input comprensible de Krashen (1982), al evidenciar que la adquisición no ocurre solo por exposición al lenguaje, sino también por la interacción significativa que se produce luego de ese input. En estos espacios, los estudiantes generan episodios relacionados con el lenguaje (Language-Related Episodes, LREs), donde detectan vacíos en su conocimiento y colaboran para resolverlos (Swain y Lapkin, 2019).

Las bases curriculares destacan el trabajo colaborativo como una habilidad transversal, que debe integrarse a través de tareas que fomenten la cooperación, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, permitiendo que los estudiantes interactúen de manera significativa en inglés.



Estrategias para fortalecer esta práctica

- » **Tareas tipo rompecabezas (jigsaw):** cada estudiante tiene información parcial que debe intercambiar con sus compañeros para completar una tarea común, como reconstruir una historia o resolver un caso.
- » **Juegos de roles cooperativos:** simulan situaciones de la vida real (una entrevista, una negociación, un viaje) para practicar funciones comunicativas desde distintos puntos de vista.
- » **Escritura colaborativa:** creación conjunta de textos (cuentos, correos, proyectos) que los estudiantes planifican, escriben y revisan juntos.
- » **Resolución de problemas:** plantear desafíos que requieran discutir, tomar decisiones y argumentar en inglés.
- » **Revisión entre pares:** análisis de trabajos orales o escritos de compañeros para dar retroalimentación, identificar errores comunes y sugerir mejoras.

Fomentar la interacción entre pares no solo potencia el aprendizaje lingüístico, sino que también desarrolla habilidades sociales, autonomía y conciencia metalingüística. Esta práctica disciplinar sitúa al

estudiante como agente activo en su proceso de aprendizaje y refuerza el uso del inglés como herramienta de colaboración y construcción de conocimiento compartido.



Herramientas digitales y estrategias recomendadas para esta práctica

Padlet: permite colaboraciones en tiempo real mediante el intercambio de ideas, enlaces o comentarios.

Google Docs: facilita la escritura colaborativa, el seguimiento de ediciones y la retroalimentación entre pares.

Miro: permite resolver problemas en conjunto, organizar ideas o mapear vocabulario.

Kialo Edu: permite organizar discusiones estructuradas entre pares en torno a temas controversiales o problemáticos, desarrollando el pensamiento crítico y la argumentación en inglés.



6

Fortalecer la
competencia
intercultural





El aprendizaje del inglés como lengua internacional

El aprendizaje del inglés como lengua internacional no solo implica el desarrollo de habilidades lingüísticas, sino también la capacidad de interactuar respetuosa y efectivamente con personas de diferentes culturas. La competencia intercultural permite a los estudiantes comprender, valorar y aprender de diversas perspectivas, fomentando la comunicación efectiva, el respeto mutuo y el pensamiento crítico en un mundo globalizado (Byram, 2021). En este sentido, la enseñanza del inglés debe integrar experiencias que fortalezcan tanto la conciencia cultural como la capacidad de adaptarse a distintos contextos socioculturales.

Las bases curriculares destacan la importancia de desarrollar la competencia intercultural como parte del aprendizaje del idioma. Se espera que los estudiantes no solo adquieran conocimientos lingüísticos, sino que también comprendan prácticas culturales, creencias y valores de diversas comunidades, reconociendo tanto la riqueza de los países de habla inglesa como la diversidad cultural presente en el mundo y en su propio entorno (Ministerio de Educación de Chile, 2023). Este enfoque promueve una visión crítica y reflexiva sobre la cultura propia y ajena, incentivando la empatía, la apertura y el pensamiento global.

Durante la etapa escolar, los estudiantes están en condiciones de explorar y ampliar su visión del mundo a través del contacto con diversas culturas. Es fundamental que el aula de inglés se transforme en un espacio donde se valore y promueva no solo el conocimiento de nuevas culturas, sino también las experiencias, costumbres y trayectoria de cada estudiante. Visibilizar y respetar las diferencias ayuda a que todos los estudiantes —incluidos aquellos provenientes de otras culturas que viven en Chile— se sientan acogidos, reconocidos y valorados en su identidad.

La enseñanza del inglés debe incentivar el descubrimiento y la apreciación de múltiples culturas, utilizando el idioma como herramienta para conocer más sobre países, tradiciones, modos de vida y puntos de vista. De esta manera, los estudiantes aprenden que las diferencias culturales enriquecen la convivencia y que el diálogo intercultural es esencial para construir sociedades más inclusivas, justas y respetuosas de la diversidad.



Estrategias para fortalecer la competencia intercultural

- » Artículos, entrevistas, cuentos, testimonios y reportajes que presenten diversas perspectivas culturales, tanto de países de habla inglesa como de otras comunidades (Kramsch, 2020).
- » Intercambios virtuales y proyectos colaborativos internacionales.
- » Uso de materiales audiovisuales, como documentales, películas, videoclips, podcasts y canciones que reflejen la diversidad cultural de las comunidades alrededor del mundo, no solo angloparlantes (Godwin-Jones, 2022).
- » Debates y discusiones sobre temas culturales, tradiciones, normas sociales y desafíos globales, donde los estudiantes puedan comparar, contrastar y analizar puntos de vista.
- » Proyectos interdisciplinarios donde los estudiantes investiguen culturas, festividades, sistemas educativos, modos de vida y perspectivas sociales, elaborando presentaciones, pósters o cápsulas audiovisuales en inglés (Galloway & Rose, 2021).
- » Simulaciones de interacciones reales en contextos multiculturales.
- » Incorporar la cultura y experiencia de los propios estudiantes para que compartan tradiciones, historias familiares, festividades, comidas o costumbres de su propio entorno, validando y celebrando la diversidad presente en el aula.

Desarrollar la competencia intercultural en el aula de inglés es esencial para preparar a los estudiantes para un mundo globalizado. Al integrar el conocimiento lingüístico y la exploración cultural, los docentes pueden ayudar a sus alumnos a comunicarse con

mayor efectividad, promover la empatía y derribar estereotipos. Esta práctica disciplinar fortalece el pensamiento crítico, la adaptabilidad y la conciencia intercultural, habilidades fundamentales para el siglo XXI.



Herramientas digitales y estrategias pedagógicas recomendadas para esta práctica

ePals: plataforma de colaboración educativa que permite conectar clases de distintas partes del mundo para proyectos interculturales.

PenPal Schools: plataforma donde los estudiantes colaboran en inglés sobre temas culturales, científicos y sociales con compañeros internacionales.

VoiceThread: herramienta para crear presentaciones multimedia, donde los estudiantes pueden hacer comentarios mediante texto, voz o video. Es ideal para proyectos culturales colaborativos.

StoryCorps: repositorio de historias reales, contadas por personas de diferentes culturas y comunidades. Es útil para actividades de escucha activa, análisis cultural y creación de proyectos propios.





● Referencias





Referencias

Bruner, J. S. (1960). *The Process of Education*. Harvard University Press.

Byram, M. (2021). *Teaching and Assessing Intercultural Communicative Competence*. Multilingual Matters.

Byram, M., & Wagner, M. (2018). Making a Difference: Language Teaching for Intercultural and International Dialogue. *Foreign Language Annals* 51, 140-151.

Coyle, D., Hood, P. y Marsh, D. (2021). *CLIL: Content and Language Integrated Learning*. Cambridge University Press.

Dörnyei, Z. (2020). *Innovations and Challenges in Language Learning Motivation* (1a ed.). Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780429485893>

Ehri, L. C. (2004). Teaching Phonemic Awareness and Phonics: An Explanation of the National Reading Panel Meta-Analyses. En P. McCardle y V. Chhabra (Eds.), *The Voice of Evidence in Reading Research* (pp. 153-186). Paul H. Brookes Publishing Co.

Ellis, R. (2019). *Second Language Acquisition and Task-Based Language Teaching*. Oxford University Press.

Fernández Dobao, A. (2016). *Peer Interaction and Learning: How Do Learners Collaborate in Pair Work?* Language

Teaching Research 20(3), 343-363.

<https://doi.org/10.1177/1362168815590842>

Galloway, N. y Rose, H. (2021). *Introducing Global Englishes*. Routledge.

García, O. (2009). *Bilingual Education in the 21st Century: A Global Perspective*. Wiley-Blackwell.

Gibbons, P. (2020). *Scaffolding Language, Scaffolding Learning: Teaching English Language Learners in the Mainstream Classroom*. Heinemann.

Godwin-Jones, R. (2022). *Emerging Technologies for Language Learning: A Practical Guide for Teachers*. Routledge.

Harmer, J. (2015). *The Practice of English Language Teaching*. Londres: Pearson.

Kail, R. V. y Cavanaugh, J. C. (2020). *In Human Development: A Life-Span View*. Cengage.

Kramsch, C. (2020). *The Multilingual Subject: What Language Learners Say about Their Experience and Why it Matters*. Oxford University Press.



Referencias

Krashen, S. D. (1982). *Principles and Practice in Second Language Acquisition*. Pergamon Press.

McCarthy, M. (2017). *Vocabulary in Language Teaching*. Cambridge University Press.

McDonough, K. (2004). Learner-Learner Interaction During Pair and Small Group Activities in a Thai EFL Context. *System* 32(2), 207-224. <https://doi.org/10.1016/j.system.2004.01.003>

McTighe, J. y Brown, P. L. (2021). Using Understanding by Design to Make the Standards Come Alive. *Science Scope* 45(2), 40-46. <https://doi.org/10.1080/08872376.2021.12291448>

Ministerio de Educación de Chile. (2023). *Bases curriculares de la asignatura de Inglés*. Gobierno de Chile.

Nation, P. (2022). *Learning Vocabulary in Another Language* (2a ed.). Cambridge University Press.

Pinter, A. (2017). *Teaching Young Language Learners*. Oxford University Press.

Richards, J. C. (2017). *Curriculum Development in Language Teaching* (2a ed.). Cambridge University Press.

Richards, J. C. y Rodgers, T. S. (2016). *Approaches and Methods in Language Teaching* (3a ed.). Cambridge University Press.

Sato, M. y Ballinger, S. (2016). *Peer Interaction and Second Language Learning: Pedagogical Potential and Research Agenda*. John Benjamins Publishing.

Schmitt, N. y Schmitt, D. (2020). *Vocabulary in Language Teaching*. Cambridge University Press.

Swain, M. y Lapkin, S. (2019). *Interaction and Second Language Learning: Two Decades of Research*. Routledge.

Waite, S. (2010). Teaching and Learning Outside the Classroom: Personal Values, Alternative Pedagogies and Standards. *Education 3-13* 39(1), 65-82. <https://doi.org/10.1080/03004270903206141>

Wright, A., Betteridge, D. y Buckby, M. (2018). *Games for Language Learning*. Cambridge University Press.





Universidad del Desarrollo
Facultad de Educación

Manual de prácticas disciplinares del inglés como lengua internacional

AUTORAS

Josefa Galán, docente de la Facultad de Educación UDD y coordinadora Línea de Inglés.

Victoria Varas, docente de la Facultad de Educación UDD y coordinadora de carrera Pedagogía en Educación Básica.



Universidad del Desarrollo
Facultad de Educación

Manual de prácticas disciplinares del inglés como lengua internacional

AUTORAS

Josefa Galán.
Victoria Varas.